

Índice

	<i>Pág.</i>
Presentación	5
Del cómo y del porqué de este libro	7
1. Emigrante a los doce años	
Con el hatillo entre la niebla.—Un sueño que marca el futuro.—Ciento ochenta páginas para recordar	9
2. Pequeña pero intensa tragedia	
Tiempos calamitosos.—Un suceso para cambiar la faz del mundo.—Un general de veintisiete años: Napoleón.—El rey retrasa el reloj quince años	14
3. Los años del hogar	
Una persona grande.—El “mocho” y la sangre.—La vara en el rincón.—El diablo en el desván.—La mancha de aceite crecía.—“Soy tu madre, no tu madrastra”	21
4. Tiempo primaveral	
Los pies del pobre.—Bandidos en el bosque.—“Mi madre me enseñó a rezar”.—Escuela durante el “tiempo de calma”.—Un mirlo pequeñito.—Su tierra	29
5. Saltimbanqui	
Suenan la trompeta en la colina.—Espectáculo en el prado.—Primera Comunión.—El invierno más duro de la vida	36
6. Tres años en la granja y uno en la casa rectoral	
Por dos granos, cuatro espigas.—El tío Miguel.—Cuatro perras chicas por un sermón.—“Con él morían mis esperanzas”	41
7. El camino hacia Castelnuovo	
La comida en la fiambrera.—“En I Becchi sólo hay burros”.—La sotana separadora	48

8. "Tengo que estudiar"	
El sueño que se repite.—Repugnancia a tender la mano.—La historia no se había parado.—"Decid al Príncipe..."—"Rey por la gracia de Dios y de ningún otro".—"Largo y triste como una cuaresma"	53
9. En Chieri	
Un gigante en medio de los compañeros.—"Cuando ocurrió..."—Sociedad de la alegría.—Cuatro desafíos a un saltimbanqui.—En Turín, por vez primera	61
10. La época de la amistad	
Un garrote humano.—Un "soplo" de los espías.—Jacob Leví, por sobrenombre Jonás.—Las manzanas de Blanchard	70
11. Veinte años	
Las cuentas con la pobreza.—La campesina del chal negro.—"¿Por qué no consultas a don Cafasso?"—Marca de fábrica	76
12. El seminario y sus puntos negros	
Nuevo tenor de vida.—Horario de hierro.—Puntos negros del seminario.—Bocanada de oxígeno del jueves.—Entre jóvenes ricos.—Encanto de Luis Comollo.—Un seminarista novato	82
13. La profesión sacerdotal	
En la siega del trigo.—Los "esquemas mentales".—Valorar el tiempo propio.—¿Y Cavour, Mazzini, Garibaldi?	91
14. Por fin sacerdote	
Extraño pacto con el más allá.—Pan de centeno y vino generoso.—"Temblaba al pensar que me ataba para toda la vida".—"El sacerdote no va solo al Paraíso".—Sacerdote para siempre	97
15. Sacerdote en rodaje	
Primer descubrimiento: la miseria de los suburbios.—Mercado de brazos juveniles.—La revolución industrial.—El inmenso progreso regalado al mundo.—El pavoroso coste humano.—Mortandad de inocentes, también en Italia.—Sacar la cuenta	103
16. "Me llamo Bartolomé Garelli"	
Los párrocos vacilan.—El experimento de don Cocchi.—Un avemaria para empezar.—"Ahora mismo"	112

17. El Oratorio de los peones de albañil	
Medallas y pan.—Doce compases de música.—El chiquillo de Caronno.—“Aunque no tuviera más que un trozo de pan”.—“Presidencia para el Papa, espada para Carlos Alberto”.—“Lleva una sotana demasiado ligera”.—Habla serenamente de Dios	119
18. La marquesa y el “Padre Chiquito”	
El cilicio bajo los vestidos elegantes.—Los corderos se convertían en pastores.—“¿Dónde está Don Bosco? ¿Dónde está el Oratorio?”.—Copos de nieve en el brasero.—El fracaso en San Pedro ad Víncula	127
19. El Oratorio emigrante	
“Las coles, queridos jóvenes”.—“Toma, Miguelito, toma”.—Libros robados al sueño.—Tres habitaciones en casa Moretta.—Un gran interrogante al Oratorio.—Un oratorio distinto.—Condenado a la horca	135
20. Agonía en el prado, resurrección bajo el cobertizo	
El marqués y los guardias.—¿Está loco Don Bosco?.—Agonía en el prado.—La pequeña cepa.—Resonaban las campanas	144
21. El milagro de los chicos albañiles	
Hacia de sacerdote.—La despedida en la glorieta del Rondó.—Don Bosco escupe sangre.—“No le dejéis morir, Señor”.—“¡La bolsa o la vida!”.—“¡Forasteros y sin lira!”	152
22. Un polvorín a punto de estallar	
Las habitaciones iluminadas llenas de muchachos.—Mastai-Ferretti Papa, toma el nombre de “Pío IX”.—Choque de Don Bosco con los “curas patriotas”.—Pedreas rabiosas.—Un cura ladrón.—Canciones y gritos de los borrachos	161
23. “Soy huérfano, vengo del valle de Sesia”	
El árbol y la niebla.—Un muchacho calado y aterido.—El barberillo temblaba como una hoja.—La mitra del Arzobispo.—Escarapelas tricolores en el pontifical.—Un buen brasero en la sacristía	168
24. La fiebre del 1848	
El liberal, el patriota, el obrero en las barricadas.—La Constitución se llamará “Estatuto”.—Don Bosco y el Marqués, frente a frente.—Las bandas anticlericales se desencadenan.—Milán se subleva y pide socorro.—Guerra con Austria.—Batallas en Valdocco.—“Déjame volver a casa”.—Guerra italiana en Lombardía	176

25. Fracasan las esperanzas

Final del equívoco.—Escudilla y rancho en el Oratorio.—La fidelidad al Papa y sus apuros.—Noticias dramáticas.—Un disparo en la capilla Pinardi.—Trabajar para hacer sacerdotes diferentes.—Trágicas noticias desde Roma.—Dos signos de esperanza en Valdocco 185

26. Don Bosco, la política, la cuestión social

La política del Padrenuestro.—Don Bosco y la cuestión social.—¿Qué significa "dejar de lado toda política"?—Un esquema sencillo, elemental.—¿Y si hubiera tomado otra decisión? 194

27. 1849, año espinoso y estéril

"El Amigo de la juventud", un fracaso.—Todavía la guerra.—El último trozo de libertad.—Naufragio de los "curas patriotas".—Treinta y tres liras para el Papa.—Dos corazones de plata.—Cuatro muchachos y un pañuelo blanco.—El batallón en el arrabal de Vanchiglia.—Veinte céntimos de polenta.—"Le llamé por su nombre: ¡Carlos!".—Un cesto de castañas que no se vacía 202

28. Una casa y una Iglesia

Arresto del Arzobispo.—Otros cuatro.—Treinta mil liras y un ligero mareo.—La Porciúncula salesiana.—Tal vez el diablo 212

29. Y Dios envió un perro

Nada de diálogo.—Vino y castañas.—"Debían matarme".—El "Gris".—Se duerme en una zapatería 220

30. Media docena de talleres

El dedo en la llaga.—Aislado e indefenso en manos del amo.—Dos mesitas para empezar.—Un año más para la imprenta.—Cuatro caminos para dar con el verdadero.—"El que no es totalmente pobre está fuera de lugar en esta Casa" 226

31. Estudiantes con capote militar

"A dormir en el cesto del pan".—"Cruzarás el Mar Rojo y el desierto".—Garantía para cincuenta años.—"Señoritos y mendiguillos".—"Me encuentro bien entre los muchachos".—"Don Bosco no pudo entender" 232

32. 1854: “Nos llamaremos Salesianos”

La pérgola de rosas.—“¿Cuánto me pagarás?”.—La muerte por las calles del Barrio del Dora.—Los gigantes de la cara triste.—Ocho minutos para una página.—Un cartel misterioso.—Farolillos rojos a orillas del Po.—El huerfanito de Santo Domingo 239

33. 1855: Los jóvenes “Corrigendos” de la Generala

“¡Grandes funerales en la Corte!”.—El primer salesiano.—Cara a cara con el ministro.—Jornada de libertad.—Nueve páginas para explicar su “sistema”.—El sueño del antiguo Oratorio 251

34. Adiós a una madre y a un muchacho

Un papelito con cuatro palabras.—La “Compañía de la Inmaculada”.—Mamá Margarita se va.—Un muchacho que habla con Dios.—“¿Podré ver a mis compañeros desde el Paraíso?”.—La faja color de sangre 263

35. “Fraile o no, me quedo con Don Bosco”

Un primer esbozo escrito para la Congregación que nacía.—Audencia con el Papa.—Una semana para decidir.—“¿Qué tiene que hacer en el Oratorio?”.—La crisis de José Buzzetti.—El “coadjutor” que Don Bosco llevaba en el corazón 272

36. “Siete policías” para un muchacho

Perder el tren o perder un muchacho.—La tristeza de un muchacho.—Los puños en la plaza Castello.—La mano sobre la cabeza de Miguel.—La “gran política”.—“Si es necesario, barricadas en Turín”.—A las diez el infierno.—El éxito de la “real-politik” 281

37. Los paseos por el Monferrato y la vida en el Oratorio

Un hombrecito de cinco años: Felipe Rinaldi.—Un muchacho de cabellos rubios y la lluvia.—Una muchacha de Mornese: María Mazzarello.—La Primera Misa de don Rúa.—Cuatrocientos panecillos en un cesto vacío.—La caridad con los pobres y sólo con ellos.—La “Comisión secreta” de 1861 292

38. El gran Santuario soñado

El sueño de las tres iglesias.—“Será la Iglesia madre de nuestra Congregación”.—Los sucesos de Spoleto y la Auxiliadora.—Un título que hace fruncir el ceño.—Cuarenta céntimos para empezar.—La Virgen hace la colecta por Don Bosco.—Una mamá, un bebé y unas pobres alhajas.—Un bracero de Alba.—Los sueños de Don Bosco (Nota) 303

39. Don Miguel Rúa: Desde Mirabello hasta la inauguración del Santuario	
Cuatro páginas con valor de códice.—Las “palabritas al oído” de Don Bosco.—Una mamá y mucho trabajo.—El cuadro de María Auxiliadora.—El adiós de don Alasonatti y la llegada de don Rúa.—Mañanas de audiencias.—De Amicis ve la estatua de la Virgen en la cúpula.—El momento en que se cumplen las “locas profecías”.—Agotamiento de don Rúa	315
40. Una “nueva fase” para los salesianos	
La historia de más allá de la puerta.—La lucha contra los bandoleros y la gran emigración.—Guerrilla en Turín.—Crisis religiosa: Biblia y cotización de Bolsa.—La historia no oficial de los talleres.—El “impuesto del hambre”.—Nace el “colegio salesiano”.—“Educa a los jóvenes pobres”.—Los primeros cinco colegios.—El cambio exigido por un principio fundamental	325
41. Mornese igual que Valdocco	
Tifus, brujas y mal de ojo.—Confidencias con Petronila.—Cuatro ojos asustados.—Un “prevín” que busca trabajo.—Un cuadernillo que se ha perdido.—Cuando faltaba harina para la polenta.—El parecer del Papa y el malhumor del pueblo.—El perfume de cuatro castañas.—La muerte llama a la puerta.—Salen de Mornese las primeras Hijas de María Auxiliadora.—Con las flores de mayo llega la muerte	336
42. La conquista de Roma y el sobresalto del fin	
Concilio en Roma y anti-Concilio en Nápoles.—“La voz del Cielo al Pastor de los Pastores”.—Negras amenazas en Francia.—¿Es infalible el Papa?—Los “bersaglieri” en Porta Pia.—Los escalofríos del fin, en Varazze.—Cartas dulcísimas	348
43. Los Cooperadores: Salesianos en medio del mundo	
Adiós a don Borel.—Hombres y mujeres de buena voluntad.—“Los salesianos externos”: ¡rechazado!—Los Cooperadores salesianos.—El “Boletín salesiano” llega a todos los rincones	356
44. Francisco, Eusebio, Felipe, Miguel y muchos más	
“He robado dos panecillos”.—Eusebio Calvi, de Palestro.—A Don Bosco le supo mal.—Cuando Don Bosco presenta batalla.—El canónigo que descansaba.—Peones de albañil en el Oratorio festivo.—Miguel Unia, campesino	361

45. Ir lejos	
Nueva gente dispuesta al peligro.—Buscaba un detalle: dos ríos y un desierto.—Una circular para alistar voluntarios.—Jefe de expedición: el muchacho de los gigantes.—Veinte recuerdos escritos a lápiz	371
46. Patagonia, tierra prometida	
¿Pero y los salvajes?—Llegan muchachos de Turín.—“La cruz va detrás de la espada: ¡Paciencia!”.—A la caza del hombre.—“Yo veía en las entrañas de las montañas”.—El último sueño misionero de Don Bosco	380
47. Don Bosco y el Arzobispo Gastaldi	
La frialdad de Monseñor Riccardi.—“Usted lo quiere, yo se lo doy”.—Fue un gran Arzobispo.—El error fundamental de Don Bosco.—Las responsabilidades de los periódicos.—El tiempo de poderío.—Primer elemento: la indisciplina.—Otro motivo de tensión.—Aprobación definitiva de las Reglas.—Listas de “medidas punitivas”.—El nuevo Papa somete a prueba a Don Bosco.—Proceso en el Vaticano.—Cáliz amargo para Don Bosco.—Serenos y destrozados	390
48. Los grandes viajes: Francia y España	
“Llevo la Iglesia del Sagrado Corazón auestas”.—París al rojo vivo.—Una fotografía en París.—La jornada de un pobre sacerdote.—Un cardenal que lleva la paz.—“Si no vuelvo más”	407
49. Juan Cagliero, obispo	
“¿Quién podría ocupar mi lugar?”.—El fuerte abrazo del primer obispo.—Don Rúa vicario de Don Bosco.—Don Bosco le tomó por la mano.—“La casa del obispo era una cabaña de troncos”.—Entrevista con Don Bosco	415
50. El gran llanto	
Un curita serio y preocupado.—Una flor para pensar en la eternidad.—“La Virgen está aquí”.—Don Bosco y los ricos.—diez días para ir a Roma.—El gran llanto.—Luis Orione: tres cuadernos con pecados	422
51. Adiós a la tierra	
Sentía cómo la soledad le envolvía poco a poco.—Como una candela que se extingue.—Llega Monseñor Cagliero.—Pensamientos con sabor de eternidad.—Silencio en el patio grande.—“Ahora necesito que me lo digan a mí”.—La hora de la vuelta de los “monstruos”.—“Decid a mis muchachos”	432
Bibliografía	442